

----- Otro Final

(No sé por qué se llama "Otro Final". Es más como una "Escena post-créditos")

".....¿Eh?"

Anna no podía comprender lo que estaba sucediendo ante sus ojos.

Hoy era el día en que Okuma-kun regresaba a la Primera Ciudad Designada de Pureza. No sabía qué expresión poner al encontrarse con él, pero aun así, no podía quedarse quieta; había seguido un tenue aroma, persiguiendo su presencia, solo para ser testigo de esto justo al final.

¿Ayame...?

Su mejor amiga, que había estado ausente de la escuela estos últimos días debido a problemas de salud, estaba de pie frente a su casa, intercambiando lo que parecían ser palabras íntimas con Okuma-kun.

Algo le había sido lanzado—¿chocolate, quizás?

Anna había intentado hacerlo ella misma en casa algunas veces, pero no pudo reunir suficiente de la crucial miel del amor, lo que la obligó a rendirse a mitad de camino.

Y aun así.

¿Por qué se lo... das a Okuma-kun?

Pero eso no era lo único en lo que no podía creer.

No—el otro evento era lo que realmente desafiaba la comprensión de Anna.

Mientras observaba la espalda de su amado alejarse, metiéndose el chocolate en la boca, recordó la palabra desconocida que había salido de los labios de Ayame momentos antes.

—*Shikyuu.*

—*Vagina.*

Aunque desconocida, la secuencia de sonidos le resultaba familiar.

Era un término prohibido, uno que su madre le había enseñado recientemente.



Hasta ahora, su madre le había prohibido incluso escuchar la pronunciación de las palabras en la lista de vocabulario prohibido del Escuadrón de Decencia, insistiendo en que eran "innecesarias" y "nada más que veneno". Pero como el embarazo estaba vinculado a ciertos actos lascivos, y porque Anna necesitaba entender que el embarazo no siempre era un resultado deseable, su madre había—después de amenazar a su padre para que se sometiera—explicado brevemente un puñado de términos prohibidos y sus significados.

Shikyuu. Vagina.

Eran nombres alternativos para el agujero del bebé. Su madre no había elaborado más, y Anna aún no comprendía completamente cómo se diferenciaban del agujero del bebé, pero sí entendía una cosa claramente:

Eran palabras prohibidas.

Y sin embargo, hace solo unos momentos, su mejor amiga las había pronunciado en voz alta.

...¿Por qué... no reaccionó el PM de Ayame cuando dijo una palabra prohibida...?

La única explicación posible era que su PM había sido desactivado.

Y en el mundo de Anna, solo había un tipo de persona que podía hacer eso.

".....No puede ser..... No, no puede ser..... Eso es una mentira..... ¡Una mentira.....!"

Sus pensamientos se negaban a unirse.

Ella sacudió la cabeza violentamente, reacia a aceptar la conclusión que se formaba en su mente.

Sus pensamientos se sumieron más en el caos. Su corazón perdió su equilibrio.

¿Qué era lo correcto? ¿Qué debería hacer?

No quedaba nadie para decírselo.

